

Complementos para el piloto

Los complementos básicos para un piloto de ultraligeros son:

Mono de vuelo de algodón, fabricado en tejido 65% poliéster y 35% algodón, con bolsillos de cremallera y ajustes para la cintura con *clip*.

Gorro de aviador de piel. Ideal para recuperar el espíritu de los pioneros. Gafas de aviador, con cristal en ángulo y acolchadas en piel.

Mr. Funnel, embudo ideal para los ultraligeros, porque dispone de una malla de filtro superfina y de un receptáculo decantador que permite filtrar el agua. Está fabricado con un plástico conductor para evitar las descargas estáticas.

Kit de piquetas para amarrar el avión. Este kit de piquetas garantiza el perfecto amarre de aviones de hasta 1.500 kg, porque gracias al sistema espiral de las piquetas, el conjunto resiste mucho más de lo que puede resistir su avión. Las cuerdas llevan *clips* en sus extremos y un sistema tensor muy fácil de usar. De esta forma el piloto no tiene que complicarse la vida haciendo nudos.

delatada por el variómetro. El piloto hará todo lo necesario para no salir de esa zona, donde podrá ganar altura.

Por el contrario, si entra en una corriente descendente, procurará salir de ella cuanto antes. En la esfera indicadora, el variómetro lleva una aguja que se mantiene en 0 cuando el avión no gana ni pierde altura, y en caso de ascender o descender, la aguja sube o baja, respectivamente, marcando en su dial la velocidad en m/seg. o en pies por minuto.

Con los instrumentos básicos descritos, el piloto de planeadores ya se puede lanzar al aire, pero habrá de tener en cuenta dos factores muy importantes: la meteorología y las zonas que ha de so-

brevolar. En el argot del deporte aéreo son bien conocidas las "térmicas". Este término se refiere a la masa de aire que, en contacto con zonas más o menos áridas y calentadas por la acción del sol, sufre un empuje de abajo a arriba.

El piloto experto adivina dónde se encuentran, y cuando tiene la suerte de introducirse en una, debe describir constantemente círculos ascendentes para no salirse de ella.

De esta forma consigue subir hasta que se pierden los efectos de la térmica. Muchas veces las térmicas se detectan por la presencia en ellas de aves, como las rapaces. También las compactas masas de cúmulos evidencian la existencia de corrientes térmicas.

